

# El golpe al turismo y la recuperación de la economía española

*Gonzalo García Andrés y Andreu García Baquero\**

**El peso del sector turístico en la economía española es uno de los factores que explican el impacto diferencial de la crisis provocada por la pandemia en nuestro país. La reapertura de las fronteras para la llegada de turistas el 21 de junio, unos días antes de lo anticipado, ha generado expectativas de que la temporada de 2020 no está del todo perdida. Tanto el sector como las administraciones públicas están adoptando iniciativas para que la reanudación del flujo de turismo exterior sea sostenible y permita limitar las pérdidas de producción y de empleo. No obstante, el choque negativo para la actividad turística será muy intenso y persistente, afectando a la senda de recuperación de la economía española: entre 2 y 2,5 puntos de la caída del PIB en 2020 podrían estar asociados al turismo.**

La pandemia de COVID-19 es un choque inédito, que provoca un daño macroeconómico catastrófico inmediato, seguido de una recuperación incierta y desigual según sectores y países. Tanto la magnitud de la pérdida de actividad inicial, como la persistencia de las perturbaciones en la demanda y en la oferta dependen del riesgo de contagio. El turismo es probablemente el sector más afectado, porque combina varios factores negativos: su dependencia del transporte aéreo, en el que resulta particularmente difícil asegurar condiciones sanitarias adecuadas; la proliferación de actividades conexas que implican contacto con un número elevado de personas (restaurantes, museos, bares, discotecas, playas); y el riesgo para los turistas de quedar

confinados lejos del hogar y tener que ser atendidos en un sistema sanitario distinto al nacional.

Según las estimaciones de la Organización Mundial del Turismo (del 7 de mayo), la caída en las llegadas de turistas internacionales en todo el mundo durante el año 2020 podría situarse entre el 60% y el 80% respecto a 2019, lo que supondría una pérdida de entre 910.000 millones y 1,2 billones de euros en ingresos por exportaciones de servicios. En España, el peso del turismo es, según las cuentas satélite del INE correspondientes a 2018, del 12,3% del PIB y del 12,7% del empleo, con un 54% de turismo exterior. La participación en el PIB incluye tanto el efecto directo (un 6,4% en 2017) como el indirecto a través del arrastre en otros

\* Afi - Analistas Financieros Internacionales, S.A.

sectores. Además, el superávit de la balanza turística ascendió en 2019 a 46.000 millones de euros, siendo uno de los principales soportes del superávit por cuenta corriente que venía manteniendo la economía española desde la crisis precedente.

El segundo trimestre se saldará con un vacío casi total de entradas de turistas extranjeros, como ya anticipan los datos de visitantes y gastos correspondientes al mes de abril. Los primeros turistas han comenzado a llegar a partir del 21 de junio y a pesar de que se aprecia en los datos de reservas un aumento del interés en varios de nuestros principales mercados, las condiciones de transporte y estancia distarán mucho de las normales durante todo el verano. Para paliar los costes económicos y sociales de esta situación, se han movilizado tanto las empresas como las administraciones públicas. La Comisión Europea presentó en mayo un conjunto de directrices para una reapertura coordinada de las fronteras (aunque se trata de una competencia de los Estados miembros) y la reanudación de la actividad turística dentro de la Unión Europea. Por su parte, el Gobierno ha presentado un Plan de impulso para el sector turístico, mientras los gobiernos regionales y locales se afanan en facilitar la vuelta de los turistas extranjeros. Con una perspectiva menos coyuntural, el Plan de Recuperación que

presentó la Comisión Europea el 27 de mayo incluye al sector turístico como uno de los receptores de los fondos para evitar que la pandemia deje heridas duraderas en la economía europea.

## Un golpe sin precedentes tras un ciclo extraordinario

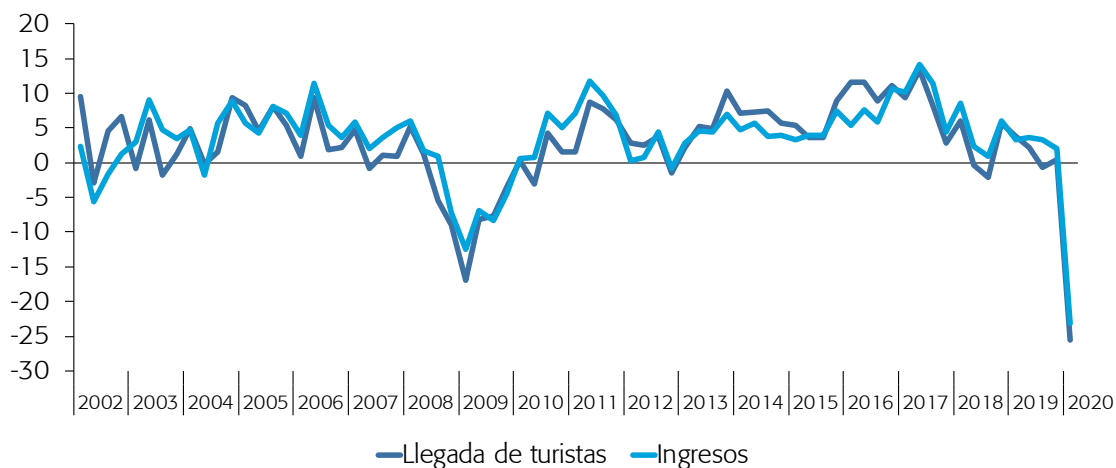
La brusca interrupción de la actividad turística global ha llegado después de años de crecimiento sostenido. La movilidad internacional de personas había alcanzado el nivel más alto de la historia antes de la pandemia. Estimaciones recientes (Recchi, Deuschmann y Vespe, 2019) apuntan a que en 2016 se habrían realizado casi 3.000 millones de movimientos transfronterizos, tras crecer durante varios años a ritmos superiores a los de la población mundial. El turismo representa un porcentaje abrumadoramente alto de estos movimientos.

Y España ha conseguido mantenerse como uno de los principales destinos turísticos mundiales, beneficiándose de este ciclo expansivo. Así, en 2019 llegaron 83,7 millones de turistas (el 78,1% europeos) que realizaron un gasto de 91.332 millones de euros. Como puede observarse en el gráfico 1,

Gráfico 1

### Llegadas de turistas e ingresos por exportación de turismo

(Tasas de crecimiento interanual, en porcentaje)

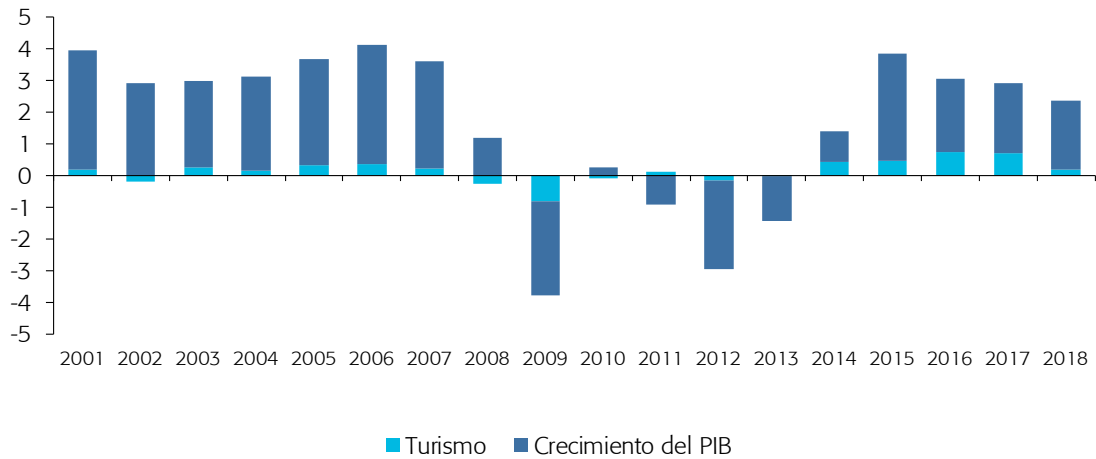


Fuente: INE, Afi.

Gráfico 2

**Contribución del turismo al crecimiento anual del PIB**

(En porcentaje)



Fuente: INE, Afi.

a pesar de la moderación que se produjo desde 2017, tanto las llegadas de turistas como los ingresos por exportaciones de servicios turísticos han tenido un comportamiento muy dinámico durante el ciclo previo a la pandemia.

La potencia del ciclo turístico puede apreciarse también en su contribución al crecimiento del PIB (gráfico 2), con una media de 0,5 puntos porcentuales en el período 2014-2019. En efecto, el PIB turístico pasó de 118.118 millones de euros a precios corrientes en 2015 a 147.945 millones en 2018; en términos constantes, el incremento fue del 18% en tan solo tres años, lo que hizo aumentar su peso en el PIB en 1,3 puntos. Si se analiza el crecimiento medio del PIB regional durante la recuperación, se observa que las regiones que más crecen (Balears, con un 3,2% de crecimiento medio real es la que presenta la cifra más elevada) son aquellas en las que más pesa el turismo.

Aunque la propia naturaleza de la pandemia la configura como un choque negativo de carácter temporal, en el caso del turismo los efectos no solo van a ser más persistentes que para el resto de la economía, en el sentido de que la senda de vuelta a un nivel normal de actividad (entendido como el correspondiente a 2019) será más larga; sino que

también es muy probable que se produzcan cambios estructurales en la demanda de servicios turísticos. La conciencia del riesgo de contagio puede retraer a los turistas extranjeros, fomentar el turismo de proximidad y también hacerles huir de los entornos con mayor aglomeración. Aunque en anteriores crisis de confianza con fuerte impacto en la movilidad (como la de los atentados del 11-S) la recuperación fue relativamente rápida, en esta ocasión es muy posible que tardemos en volver a los niveles de movilidad turística previos a la pandemia.

*El desafío para el sector es encajar el choque, conseguir retomar la actividad con una senda ascendente sostenida, preservar la posición competitiva frente a otros destinos y hacer un esfuerzo de adaptación, renovación y aumento de la calidad de la oferta.*

El coste en términos de empleo será sin duda considerable y obligará a un esfuerzo de reasignación hacia otras actividades (construcción, turismo doméstico, servicios logísticos y de entrega a domicilio). El excedente bruto de explotación (incluyendo también la renta mixta) también sufrirá una fuerte

contracción en 2020; no obstante, este descenso de la rentabilidad del capital ocurrirá después de años de fuerte crecimiento, de manera que los negocios que sigan siendo viables podrán superar el golpe.

En consecuencia, el desafío para el sector es encajar el choque, conseguir retomar la actividad con una senda ascendente sostenida, preservar la posición competitiva relativa frente a otros destinos y hacer un esfuerzo de adaptación, renovación y aumento de la calidad de la oferta.

## Iniciativas públicas para facilitar el ajuste

El sector turístico ha sido uno de los más activos a la hora de utilizar las dos medidas de emergencia que las autoridades económicas han desplegado para atenuar el impacto de la pandemia: los mecanismos de reducción temporal de empleo y los avales para la financiación empresarial. En España, según los datos avanzados por el Gobierno, la línea ICO ha financiado a cerca de 83.000 empresas del sector de turismo, ocio y cultura con un importe superior a los 10.500 millones de euros, a los que se añaden 400 millones de euros de la Línea Thomas Cook (que se reasignó también para paliar las consecuencias de la pandemia). Por otra parte, 147.000 empresas del sector se habrían acogido a expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE), cubriendo a 948.000 trabajadores, mientras que la prestación por cese temporal de actividad habría beneficiado a 260.000 autónomos.

El 13 de mayo, la Comisión Europea (2020a) presentó un paquete para apoyar al sector turístico y al transporte con las siguientes líneas básicas:

- Un enfoque común para el levantamiento de las restricciones a la libre circulación de personas dentro de la UE.
- Un enfoque común para apoyar la reanudación gradual del transporte en condiciones de seguridad sanitaria para los viajeros y el personal.

- Una recomendación para que los vales puedan ser una alternativa atractiva a la devolución del dinero en las cancelaciones de vuelos. El cliente debe aceptar de manera explícita el vale frente a la devolución; su uso estará protegido en caso de insolvencia de la empresa que preste el servicio y el cliente podrá obtener el reembolso si no utiliza el vale a los doce meses de su emisión.
- Criterios y principios comunes para que la actividad turística se pueda reiniciar en condiciones de salud seguras, con protocolos específicos para la hostelería.

En el Plan Europeo de Recuperación, presentado el 27 de mayo, la Comisión Europea (2020b, 2020c) estimaba unas pérdidas para el sector de entre 171.000 y 285.000 millones de euros, lo que supondría un 26,4% del total de pérdidas empresariales debidas a la pandemia. Además, estimaba que las necesidades de inversión en el ecosistema empresarial del turismo ascenderían a 161.000 millones de euros. Aunque el foco sectorial del impulso que propone el Plan está en la digitalización y en la sostenibilidad, el sector turístico podrá beneficiarse de varios de los instrumentos previstos, que irán destinados a las regiones y sectores más golpeados por la pandemia. Por otra parte, tanto el incremento del uso de tecnologías digitales como los avances en materia de sostenibilidad son palancas para la mejora de la calidad de la oferta de servicios turísticos.

---

*Agregando las prestaciones por ERTE y por cese de actividad de los autónomos, las líneas ICO y el aplazamiento de impuestos, el Gobierno señala que ha destinado 19.535 millones de euros al sector turístico. Con todo, la dotación económica de las acciones de apoyo puede parecer todavía moderada si se compara con las pérdidas que afrontará el sector en 2020.*

---

El Gobierno de España (2020) presentó el 18 de junio el *Plan de impulso para el sector turístico: hacia un turismo seguro y sostenible* que consta de

28 medidas con una dotación económica de 4.262 millones de euros articuladas en torno a cinco líneas de actuación:

- **Recuperar la confianza en el destino.** Asumiendo que la prioridad es la seguridad sanitaria, se han elaborado 21 guías de especificaciones para prevenir contagios que se formularán como normas UNE y normas ISO. Su cumplimiento se identificará con un distintivo de turismo seguro.
- **Medidas para la reactivación del sector.** En el apartado de empleo, la medida más importante tiene que ver con las condiciones para la extensión de los ERTE por fuerza mayor a partir del 30 de junio, que facilitarán la vuelta al trabajo gradual en las empresas turísticas. También se incluyen medidas para facilitar la formación y la recualificación de los trabajadores para adecuarlos a la prestación de servicios más específicos. Para mantener el apoyo a la financiación, se fija un subtramo preferente para empresas turísticas en la línea de avales del ICO por 2.500 millones de euros. Por último, se va a establecer un mecanismo que permita a los autónomos y empresas con préstamos hipotecarios sobre bienes afectos a actividades turísticas, obtener una moratoria de un máximo de doce meses en el reembolso de principal.
- **Mejora de la competitividad del destino turístico.** En este apartado se recoge un conjunto de medidas instrumentadas en su mayoría a través de préstamos en condiciones concesionales para financiar inversiones en sostenibilidad y digitalización, incluyendo las que pretendan avanzar hacia destinos turísticos inteligentes.
- **Mejora del modelo de conocimiento e inteligencia turística.** Se pretende mejorar la cantidad y calidad de datos sobre la evolución de la demanda del sector, con especial atención a los principales mercados de emisión y también al turismo doméstico.

### ■ *Marketing* y promoción

En conjunto, tomando en cuenta las condiciones para los ERTE y el cese de actividad de los autónomos, las líneas ICO y el aplazamiento de impuestos, el Gobierno señala que ha destinado 19.535 millones de euros al sector turístico. A pesar de este esfuerzo financiero, y como han señalado algunas voces en el sector, la dotación económica de las acciones de apoyo puede parecer todavía moderada si se compara con las pérdidas que afrontará el sector en 2020. No obstante, conviene subrayar que el objetivo de la intervención pública no es tanto compensar o reducir las pérdidas, como atenuar en lo posible el impacto sobre el empleo, crear las condiciones sanitarias y logísticas para la reanudación del flujo de turistas extranjeros y facilitar la adaptación a un entorno que seguirá siendo complicado durante varios meses. Más allá de estos objetivos a corto plazo, las políticas de apoyo al sector deben adoptar una perspectiva de mejora y transformación de la calidad de la oferta de servicios. El plan presentado por el Gobierno debería ser un primer paso para articular una estrategia nacional, coordinada entre administraciones y con participación del sector, para invertir en seguridad, sostenibilidad, contenido tecnológico y calidad.

## Perspectivas para el sector

El escenario para lo que queda de 2020 y 2021 es todavía incierto. El factor más determinante será la evolución de la pandemia; cualquier rebrote resultará muy costoso, porque afectará a la confianza. Si no hay retrocesos, la tendencia será ascendente, aunque costará alcanzar los niveles de actividad previos. Las siguientes estimaciones, que parten de la llegada de turistas extranjeros para después estimar el impacto en los ingresos y en el PIB turístico, permiten caracterizar este escenario base, cuya probabilidad es menor que en una situación normal.

La caída del 64% en los visitantes extranjeros durante el mes de marzo, a la que ha seguido el cero de abril, se repetirá muy probablemente en mayo y junio (a pesar de la reapertura en la última parte del mes). Si comparamos con 2019, este trimestre en blanco supone una pérdida de 22.000

millones de ingresos en balanza de pagos. En el tercer trimestre, las llegadas de visitantes internacionales podrían situarse un 50% por debajo del nivel de 2019, con una tendencia creciente como indican los datos de reservas. En el cuarto trimestre suponemos que las llegadas internacionales ya alcanzarían el 80% de los números del pasado año.

*De los 71.237 millones que en 2019 reflejaron las cuentas de la balanza de pagos por ingresos provenientes del turismo, 2020 se situaría en el entorno de los 33.600 millones.*

Existe una relación directa entre los ingresos por turismo y la llegada de visitantes internacionales y, a su vez, entre los ingresos por turismo en términos reales (deflactados) y el PIB turístico, lo que deja una idea del impacto que sufrirá este tras la pandemia. Ahora bien, la relación histórica entre el incremento de los ingresos por turismo y llegadas de turistas no viene determinada por una proporcionalidad de uno a uno. La dinámica detrás de este hecho viene determinada por los diferentes factores que afectan el gasto turístico; la estancia media, el gasto medio diario y la distribución geográfica de los turistas son los ejemplos más

destacados. Esta situación hace que un aumento de los visitantes de un 2% no implique un aumento de los ingresos por el mismo porcentaje, sino en una cifra menor. Sin embargo, la relación se verá trastocada en la situación actual, en la que esperamos que tras las caídas tan intensas se aproxime al uno a uno. Como hemos podido ver en los últimos datos de llegadas internacionales, en el acumulado de los tres primeros meses, marzo presentó una caída del -25% (media de tres meses) y los ingresos se desplomaron en consonancia (-23%).

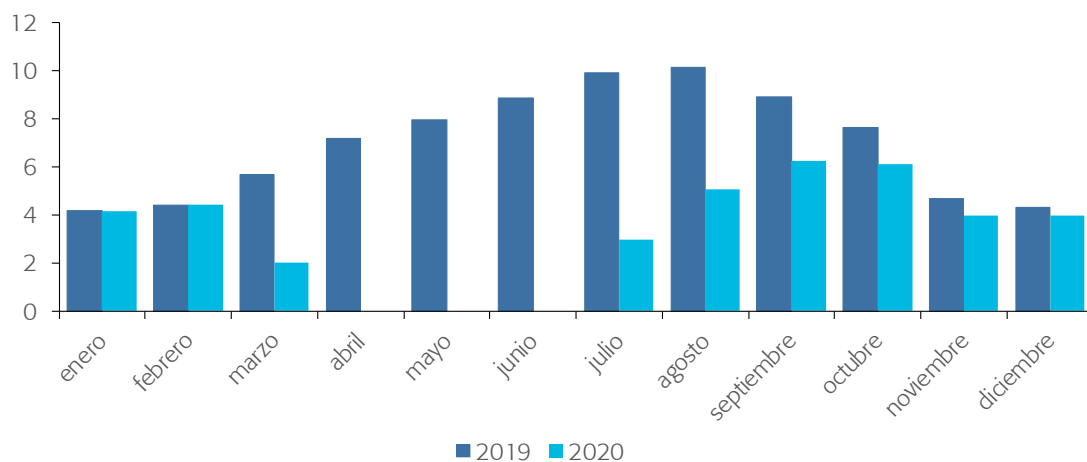
La pérdida de visitantes acarreará por tanto una drástica reducción en los ingresos foráneos, que podrían reducirse a menos de la mitad. De los 71.237 millones que en 2019 reflejaron las cuentas de la balanza de pagos por ingresos provenientes del turismo, 2020 se situaría en el entorno de los 33.600 millones. El impacto en el saldo final será por lo tanto de una magnitud nunca vista y afectará de lleno al PIB turístico.

En una primera aproximación, se podría pensar que esta situación fuese mitigada por el cambio de destino del turismo de los residentes en España. Es decir, parte de la pérdida de visitantes extranjeros podría ser compensada por el turismo nacional;

Gráfico 3

### Llegadas de turistas internacionales y previsión

(En millones de personas)



Fuente: INE, Afi.

familias que, ante el cambio en el panorama y el empeoramiento generalizado de la situación económica, cambien de destino y elijan quedarse en España, sobre todo en el grueso de la temporada alta. El turismo nacional, de acuerdo con la *Encuesta de Turismo de Residentes (ETR)* supuso un gasto de más de 48.000 millones de euros en 2019, siendo el tercer trimestre el más importante con un 40% del gasto anual; a su vez, el gasto de los españoles en el extranjero alcanzó los 16.000 millones. Pero esta posibilidad se enfrenta a varias dificultades que disminuirían su efecto:

- La magnitud de las cifras que se contemplan (14,2 millones de turistas previstos de julio a septiembre, frente a los 28,9 de 2019)
- El grueso de los viajes que se realizan en este periodo por parte de los residentes en España ya tiene como destino el propio país (más del 85%), por lo que el desvío de turistas sería limitado
- El gasto medio diario español en el turismo nacional es un 70% inferior al extranjero (*ETR* y Egatur).

Bajo estas consideraciones, no se puede aspirar a que el turismo residente compense la pérdida de visitantes foráneos, pero sí a que haya un cierto desvío del gasto en el tercer trimestre que suavice el impacto, tanto en el PIB turístico, como en la balanza de pagos (el gasto de residentes españoles en el extranjero computa como pagos).

El efecto pues en la cuenta corriente es negativo si solo se tiene en cuenta los factores relacionados con el sector turístico, en los que la pérdida podría estar cercana a los 25.000 millones de euros<sup>1</sup>, lo que dejaría el saldo en 21.000 millones frente a los 46.000 millones de 2019.

No obstante, el efecto de esta reducción de algo menos de 2 puntos de PIB, se compensará

en parte con la caída del consumo de petróleo. Nuestra estimación apunta a que el ahorro, solamente teniendo en cuenta el efecto del descenso del precio, alcanzará los 10.000 millones de euros en 2020. Una cifra que crecerá al incorporar la dura caída de la demanda, tanto final como intermedia. De este modo, no sería descartable que no se perciba un efecto negativo en la saldo de la cuenta corriente este año, debido a las diferentes fuerzas que interaccionan al mismo tiempo.

Por otro lado, 2021 sí se presenta con una peor perspectiva en la balanza por cuenta corriente, puesto que la recuperación de la demanda interna impulsará las importaciones y, si las expectativas de rebote global se materializan, sería lógico que los precios del crudo salieran de la depresión en la que se encuentran. Además, si existen daños estructurales a causa de la pandemia, estos afectarán de lleno a las interacciones sociales y por tanto a los sectores relacionados con la hostelería y la restauración, por lo que la recuperación total del sector turístico (entendiendo como tal, alcanzar los niveles de 2019), encontrará dificultades mientras persista la sombra de un rebrote. En este caso, la nueva dinámica de la cuenta corriente que se produce desde 2013, con un fuerte superávit, podría verse alterada.

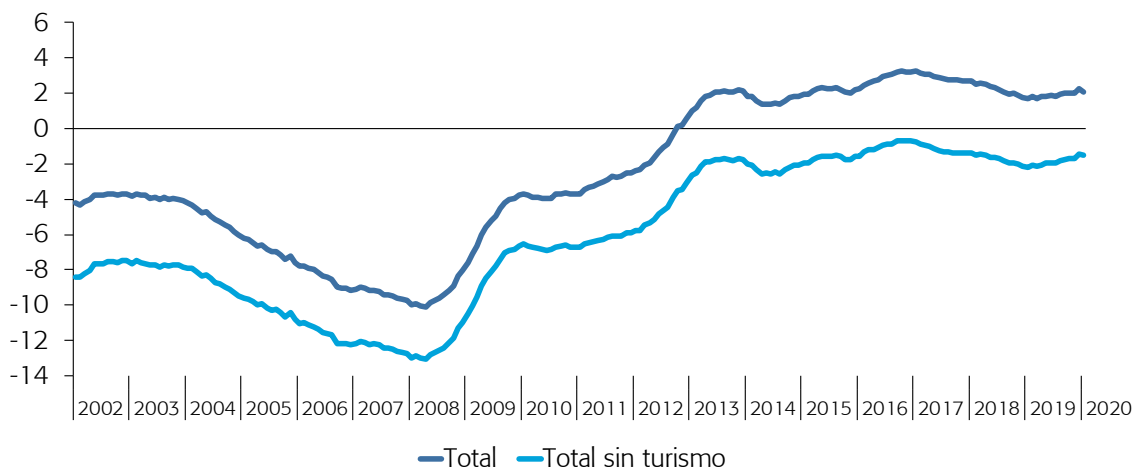
El efecto en el PIB turístico será catastrófico. Teniendo en cuenta que el turismo receptor (internacional) representa la mitad de la actividad del sector y si tomando una aproximación de rentas, la pérdida neta sería equivalente a la disminución del superávit de cuenta corriente turística (25.000 millones), lo que representa algo menos del 20% del PIB turístico. Pero esta aproximación asume que la parte de los residentes que deja de importar servicios turísticos se trasladaría al mercado interior, lo que parece una hipótesis demasiado favorable, pues una parte de esa renta se ahorrará. En consecuencia, cabría esperar que los efectos del *shock* en el PIB turístico se situaran posiblemente por encima del 25%.

<sup>1</sup> Si asumimos que el comportamiento nacional en términos de reducción de turismo al exterior es similar al expuesto anteriormente, se calcula una reducción de los pagos por turismo en 11.000 millones, aproximadamente un tercio de los ingresos

Gráfico 4

**Saldo de la balanza por cuenta corriente**

(En porcentaje del PIB)



Fuente: Banco de España, Afi.

Esta situación tiene una traslación directa en las previsiones de crecimiento de las comunidades autónomas para 2020. Los territorios con una mayor exposición al turismo, como Baleares y Canarias, en los que el PIB y el empleo turístico son superiores al 30%, llegarían a caer hasta cuatro puntos más que las comunidades menos expuestas. La diferencia en la estructura económica determinará pues la intensidad de la caída del PIB.

**Conclusión**

En el retroceso sin precedentes que experimentará el PIB español durante 2020, entre 2 y 2,5 puntos pueden venir asociados al turismo. En el corto plazo, el principal factor de preocupación debería ser la pérdida de empleo, favoreciendo la reincorporación gradual de los trabajadores sujetos a ERTE y facilitando la reasignación sectorial y geográfica de los trabajadores que vayan al desempleo. Con una perspectiva de medio y largo plazo y asumiendo que no conocemos cómo va a afectar la pandemia a las tendencias de movilidad internacional de personas, es preciso aprovechar este freno en la demanda para invertir, incorporar las dimensiones de sostenibilidad

y digitalización y situarnos en mejores condiciones para ofrecer servicios de mayor calidad y valor añadido y menor coste medioambiental.

**Referencias**

- COMISIÓN EUROPEA (2020a). *El turismo y el transporte en 2020 y en adelante*. COM (2020) 550 final, 13 de mayo.
- (2020b). *Proposal for a regulation of the European Parliament and the Council establishing a Recovery and Resilience Facility*. COM (2020) 408 final.
- (2020c). *Commission Staff Working Document identifying Europe's recovery needs*. SWD (2020) 98 final.
- EXCELTUR (2020). *Medidas aplicadas por los distintos países en apoyo de las empresas turísticas*.
- GOBIERNO DE ESPAÑA (2020). *Plan de impulso para el sector turístico: hacia un turismo seguro y sostenible*. Junio.
- RECCHI, E., DEUTSCHEMANN, E. y VESPE, M. (2019). Estimating transnational human mobility on a global scale, RSCAS 2019/30. Robert Schuman Centre for Advanced Studies Migration Policy Centre. European University Institute.